



Vicerrectoría Académica
Instituto de Gestión de la Calidad Académica

Co-creando Excelencia 



<http://revistas.uned.ac.cr./index.php/revistacalidad>

Correo electrónico: revistacalidad@uned.ac.cr

Algunas reflexiones sobre la evaluación de los aprendizajes en el *e-learning*

The evaluation of learning in e-learning, some reflections

Francisco Mora-Vicarioli¹

fmora@uned.ac.cr

Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

[DOI: http://dx.doi.org/10.22458/caes.v12i2.3878](http://dx.doi.org/10.22458/caes.v12i2.3878)

Volumen 12, Número 2

30 de noviembre de 2021

pp. 70 – 102

Recibido: 18 de noviembre de 2020

Aprobado: 05 de abril de 2021

¹ Coordinador de Proyectos Académicos Especiales de la Escuela de Ciencias de la Administración de la UNED, máster en Tecnología Educativa de la UNED de Costa Rica y máster en Entornos Virtuales de Aprendizaje de la Universidad Técnica Nacional de Costa Rica. Correo: fmora@uned.ac.cr,  <http://orcid.org/0000-0002-7540-9551>

Algunas reflexiones sobre la evaluación de los aprendizajes en el *e-learning*

Francisco Mora-Vicarioli

DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v12i2.3878>



Artículo protegido por licencia Creative Commons

Resumen

En el contexto actual donde la pandemia del COVID-19 del 2020 ha permeado todos los sistemas educativos a nivel mundial, se ha volcado la mirada a la educación a distancia y al *e-learning* como una opción viable para mantener los procesos de formación en los diferentes niveles. La evaluación de los aprendizajes resulta una temática de gran importancia para obtener el mayor aprovechamiento de los entornos virtuales de aprendizaje, lo cual implica conocer algunas precisiones conceptuales para la toma de decisiones en cuanto a la mediación y estrategias que se pueden llevar a cabo. Este artículo se basa en la revisión teórica que sustenta una investigación doctoral, la cual pretende profundizar sobre esta temática en el contexto de la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica a nivel de dos planes de estudio. El objetivo de este artículo es analizar las principales aportaciones del tema de la evaluación de los aprendizajes en el *e-learning*. Entre los aspectos más relevantes de los hallazgos están la importancia de la dimensión formativa de la evaluación de los aprendizajes, así como la necesidad del involucramiento de los estudiantes en la evaluación por medio de estrategias de aprendizaje colaborativo, todo esto tendiente a promover la autorregulación y la competencia de aprender a aprender.

Palabras clave: evaluación de los aprendizajes, e-learning, educación a distancia, trabajo colaborativo.

Abstract

In the current context where the 2020 Covid-19 pandemic has permeated all educational systems worldwide, the gaze has been turned to distance education and e-learning as a viable option to maintain training processes in schools. different levels. The evaluation of learning is a subject of great importance to obtain the best use of virtual learning environments, which implies knowing some conceptual details for decision-making in terms of mediation and strategies that can be carried out. This article is based on the theoretical review that supports a doctoral research, which aims to deepen on this issue in the context of the State Distance University of Costa Rica at the level of two study plans. The objective of this article is to analyze the main contributions of the subject of the evaluation of learning in e-learning. Among the most important aspects of the findings are the importance of the formative dimension of learning evaluation, as well as the need for student involvement in evaluation through collaborative learning strategies, all of this tending to promote self-regulation. and the competence of learning to learn.

Keywords: evaluation of learning, e-learning, distance education, collaborative work.

Algunas reflexiones sobre la evaluación de los aprendizajes en el *e-learning*

Francisco Mora-Vicarioli

DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v12i2.3878>

Artículo protegido por licencia Creative Commons

Introducción

La evaluación de los aprendizajes resulta un proceso que debe ser analizado de manera constante en el ámbito educativo, con esto apoyar un avance real en relación con la mejora del aprendizaje y el fomento de habilidades superiores, no solo referidas a aprender a aprender, sino habilidades blandas útiles para los futuros profesionales.

Lograr que la virtualidad ofrezca un proceso de formación válido y riguroso representa un reto que debe abordarse desde diferentes dimensiones, una de ellas es la evaluativa, que debe ser asumida de manera integral. Como lo aportan Roque, Valdivia, Alonso y Zagalaz (2018): "(...) el sistema de evaluación requiere transitar desde el modelo tradicional hacia uno formativo, cualitativamente superior, centrado en operaciones cognitivas tales como la atención, comprensión y comunicación" (p. 295).

La evaluación de los aprendizajes en un proceso educativo, puede solo resultar una actividad de comprobación o certificación, pero más allá de esto permite al estudiantado contar con realimentación para su proceso de formación, esto desde un enfoque de evaluar para aprender. Este tipo de enfoque es donde el docente ejerce un rol mediador y guía, promoviendo un papel activo del estudiante por medio de estrategias participativas y de trabajo colaborativo.

Con el fin de contar con referente del estado situacional del tema a nivel nacional e internacional, se brinda un estado del arte sobre investigaciones recientes sobre el tema.

Estado del arte

En algunos estudios conducidos sobre la evaluación de los aprendizajes se ha revisado la relación entre la evaluación y el estudiantado, como el desarrollado por Terry, Heitner, Miller y Hollis (2017), o bien como lo reporta Huber (2017), señalan que las prácticas de evaluación académica en los proyectos de aprendizaje y enseñanza no están suficientemente informadas en la literatura reciente; además, para que se apliquen medidas de evaluación sólidas, un proyecto requiere un plan de evaluación bien diseñado. Es decir, desde la perspectiva de los autores, se requiere de planificación que respalde la evaluación de los aprendizajes de manera adecuada según la población meta.

Además de lo señalado y desde la perspectiva de la investigación elaborada por Ibáñez (2017), donde los estudiantes involucrados en el proceso de evaluación tienen una percepción de contar con una baja competencia para ejercer el proceso evaluativo. Lo cual resulta un insumo importante para que el docente tome decisiones sobre las ayudas e inducción necesaria para que el estudiante aprenda a participar de forma activa en procesos evaluativos.

Otro referente de estudio a nivel del tema de evaluación fue el conducido por Ryan (2015), por medio de un sondeo exploratorio que buscó investigar, utilizando el análisis del discurso, los tipos de prácticas evaluativas que se atribuyeron con mayor valor están aquellas que promueven la reflexión y el análisis.

Por otra parte, Belmonte, García y Galián (2016) efectuaron una evaluación de los procesos evaluativos mediados por medio de una herramienta tecnológica a nivel universitario, por cuanto la evaluación está presente en procesos académicos a través de las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Como referente, el estudio permite orientar sobre las posibilidades del *e-learning*.

Algunas reflexiones sobre la evaluación de los aprendizajes en el *e-learning*

Francisco Mora-Vicarioli

DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v12i2.3878>

Artículo protegido por licencia Creative Commons

En el ámbito europeo, se cuenta con un estudio que brinda un referente de abordaje en cuanto a la preocupación por la evaluación, fue el conducido por Argos, Ezquerro, Osoro, Salvador y Castro (2015): “dichas preferencias varían dependiendo del enfoque de aprendizaje de cada estudiante (profundo o superficial) y, también, de la evolución que se produce en los alumnos a lo largo de los diferentes cursos de sus estudios de grado” (p. 1).

En el caso de Ruiz, García, Biencinto y Carpintero (2017), aportan una experiencia en el ámbito universitario internacional como las rúbricas de evaluación permiten evaluar competencias y establecer criterios de evaluación para los estudiantes. En cuanto a las rúbricas de evaluación, uno de los tipos principales de instrumentos de evaluación, López (2017) señala que “las rúbricas son un modelo o matriz de evaluación que permite integrar aspectos cualitativos y/o cuantitativos, así como proporcionar indicaciones claras y precisas a los docentes para su uso y la réplica dirigida a los alumnos” (p. 7).

En la figura 1 se muestran algunos de los principales hallazgos o premisas de las investigaciones mencionadas relativa a la evaluación de los aprendizajes:



Figura 1. Algunas premisas para la evaluación de los aprendizajes.

Nota: Elaboración propia.

La importancia de este tipo de estudios es que permite brindar referentes importantes sobre las prácticas educativas en otros contextos, así como experiencias exitosas y posibles oportunidades de mejora en el tema de la evaluación de los aprendizajes.

Objetivo del artículo

Analizar las principales aportaciones del tema de la evaluación de los aprendizajes en el *e-learning*.

Metodología

El artículo consiste en una revisión teórica sobre la temática, para lo cual se recurre a fuentes académicas y científicas, todas ellas no mayores a cinco años de antigüedad con el fin de tener una visión reciente, así también se contó con uso de fuentes en dos idiomas, tanto en español como en inglés. Tal como lo señala Tramullas (2020): “las revisiones bibliográficas resultan clave para identificar tendencias y nuevas áreas de investigación, pero también, para sintetizar y disponer de fundamentos sobre los cuales consolidar el corpus de una disciplina” (p. 2). Para contar con diferentes perspectivas del tema, se ejecutaron búsquedas en bases de datos académicas, utilizando diferentes palabras clave que involucra el análisis. Posteriormente, se desarrolló un análisis de las fuentes y se descartaron aquellas que no cumplieron los criterios de inclusión establecidos.

Revisión teórica

Aporte educativo de las TIC

La posibilidad de conectarse en cualquier momento y lugar a entornos virtuales, la comunicación con otros estudiantes, son parte de las opciones reales que las TIC contribuyen a los procesos de formación. Esta ventaja tiene que ver con el término de ubicuidad (relativo

al acceso a la formación en cualquier momento y lugar), lo cual resulta un beneficio gracias a las posibilidades de conectividad que ofrecen los diferentes dispositivos móviles.

Si bien hasta este punto, vemos grandes opciones educativas a través del uso de las TIC, una visión importante y crítica es brindada por de la Herrán y Fortunato (2017): “Los recursos no están en el centro de la educación. Son posteriores a las técnicas, a los métodos y a los principios didácticos. Unidos a ellos multiplican su efectividad, que además estaría orientada” (p. 312).

Al aplicar cualquier innovación y aporte en la educación, se deben tener en cuenta que las TIC por sí solas no vendrán a generar mejoras en la educación, sino que debe existir un dominio y justificación para su uso, además de un análisis de la pertinencia con la población meta y una mediación pedagógica adecuada. El uso de las tecnologías debe efectuarse de manera planificada y acorde a la población meta, por ejemplo, revisando en términos de conectividad, acceso a dispositivos, competencias previas, entre otros.

Según se señala en el último Estado de la Educación Costarricense (2019): “La innovación en la educación superior es clave para ampliar las oportunidades de los jóvenes y enfrentar con éxito los desafíos de la cuarta revolución industrial” (p. 27). Este importante informe nacional sobre el contexto educativo, alerta sobre el reto de las instituciones de educación superior por optimizar recursos y mejorar la cobertura.

La innovación debe contar con un sentido pedagógico el cual brinde equidad en la educación, para ello las instituciones deben ejecutar esfuerzos por apoyar a los estudiantes en su uso y capacitar al personal docente para una correcta implementación.

El aporte de las TIC beneficia particularmente en la educación a distancia, en tanto se planifique centrado en el estudiante bajo una perspectiva colaborativa, pues este se puede ver beneficiado con mayores posibilidades de comunicación y realimentación, a la vez se tiene posibilidad del uso de medios electrónicos.

Las ecologías del aprendizaje

Las ecologías del aprendizaje contienen principios que atienden los cambios actuales en la sociedad, tecnológicos y cómo estos permean la educación. Las TIC se convierten en verdaderos ecosistemas digitales que brindan enorme potencial, esto en función de la combinación de diferentes dispositivos y espacios de comunicación con los cuales tenemos contacto de manera diaria.

En un mundo conectado, donde cada vez se tienen más opciones tecnológicas, debe analizarse el rol del estudiante y del docente, pero además, cómo las TIC pueden ofrecer un aporte sustantivo hacia individuos más críticos y analíticos de la información que reciben por diferentes medios.

Como lo señalan González, Sangrà, Souto y Blanco (2018), las ecologías del aprendizaje tienen una perspectiva integradora, donde

(...) la generación y mantenimiento de redes de aprendizaje donde se crea conocimiento colectivo, la iniciativa de los individuos que toman las riendas de su propio proceso de aprendizaje y deciden qué oportunidades activan y cuáles no, en un contexto donde los parámetros del espacio y el tiempo no son limitantes. (p. 37)

Las ecologías del aprendizaje promueven también el rol activo por parte del estudiantado, además, a través de las TIC se fomentan espacios flexibles de formación, por ende, la ubicuidad tiene también un importante aporte en este tipo de procesos.

Según lo orientan Ladino, Bejarano, Santana, Martínez y Cabrera (2018) las ecologías del aprendizaje permiten reflexionar sobre nuevos escenarios formativos a través de las TIC. El docente a distancia y bajo la modalidad del *e-learning* tiene el reto de incorporar aquellas tecnologías que sean más adecuadas para las necesidades de la población meta.

Sobre uno de los importantes roles de las ecologías, Zidan, Borges y Salgador (2019) acotan que “las nuevas ecologías de aprendizaje otorgan protagonismo al aprendizaje colaborativo en el que los estudiantes se ayuden entre pares y se conviertan en sujetos cada vez más autónomos” (p. 56).

El trabajo colaborativo en ambientes virtuales posee grandes potencialidades para que el estudiante sea activo y alcance competencias valiosas para trabajar con otros. Las TIC ofrecen posibilidades para propiciar este tipo de interacciones. Las plataformas de aprendizaje en línea como recurso tecnológico, permiten una multiplicidad de espacios de comunicación, así como de enlazar múltiples medios, en formatos diversos.

Educación a distancia

La educación a distancia es una modalidad surgida hace varias décadas, la cual evoluciona según las necesidades sociales y con las tecnologías que se vienen incorporando. Tal como lo apuntan González y de Anda (2015):

Una de las alternativas más importantes que han cobrado relevancia como respuesta a esta necesidad social de ampliar la cobertura de la educación, es la educación a distancia (EAD), la cual constituye una revolucionaria modalidad al

desempeñar un papel excepcional en la ampliación del alcance de los sistemas educativos. (p. 3)

La educación a distancia es una modalidad innovadora e inclusiva porque permite el acceso a poblaciones que no tienen posibilidades en modelos presenciales. Sobre la educación a distancia y su surgimiento, es posible notar cómo se trata de una modalidad que, pese a haber sido concebida a inicios del siglo pasado, no se ha mantenido estática a través de la historia, pues se reinventa con las innovaciones tecnológicas que se dan en la sociedad.

Según lo aporta Cabero (2016), refiriéndose a la educación a distancia: “Ha dado un salto cualitativo significativo en las últimas décadas, cuando ha pasado de ser considerada una educación de segundo orden y con una imagen social poco prestigiosa a ser contemplada como una educación con altas potencialidades” (p. 1).

La educación a distancia va ligada a los medios didácticos y tecnológicos, actualmente contamos con espacios de convergencia de múltiples recursos, como sucede en el *e-learning*, en el cual se puede utilizar una amplia gama de formatos, incluyendo texto, audio, video, animaciones, entre otros.

Los componentes anteriores son primordiales en la educación a distancia, el hecho de contemplarlos permite contar con procesos académicos más efectivos, sin dejar de lado que la educación a distancia también faculta propiciar la inclusión educativa, por diferentes motivos, entre los cuales señala Cabero (2016):

- La oportunidad de acceder a materiales de alta calidad desde sitios remotos.
- Romper la unidad de acción, tiempo y espacio donde se produce el aprendizaje.
- Favorecer el aprendizaje flexible y ubicuo.
- Facilitar el acceso a la información.

Algunas reflexiones sobre la evaluación de los aprendizajes en el *e-learning*

Francisco Mora-Vicarioli

DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v12i2.3878>

Artículo protegido por licencia Creative Commons

- Deslocalización de la información y facilitar el acceso a ella, independientemente de las condiciones económicas del lugar de residencia.
- La creación de escenografías formativas en función de las características y necesidades de los estudiantes.
- Atender a los diferentes tipos de inteligencias de las personas.
- Y presentar la información en el sistema simbólico más adecuado a las características cognitivas y fisiológicas de la persona. (p. 5)

La educación a distancia se trata de una modalidad la cual propicia la inclusión educativa, tiene que ver con el papel democratizador y de acceso que provee, por ejemplo, en Costa Rica, la Universidad Estatal a Distancia (UNED); esta fue creada para brindar una opción de educación superior a las poblaciones más vulnerables que por motivos socioeconómicos no podían acceder a las instituciones superiores presenciales.

La Unesco, en la declaración elaborada en el marco de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior en el Siglo XXI, enuncia que

(...) el papel de la Educación Abierta y a Distancia como vía para satisfacer las necesidades educativas de la población adulta, con miras a brindar oportunidades alternativas de aprendizaje a aquellos que inicialmente no tuvieron acceso a dichas oportunidades, o a quienes, por una u otra razón, no pudieron hacer uso de ellas. Apuesta además a reforzar el papel fundamental de la educación a distancia en la diversificación de los sistemas educativos, particularmente en el área de formación técnica y profesional. (Citado por González y de Anda, 2015, p. 5)

Es perceptible el reconocimiento de organismos internacionales en cuanto al aporte de la educación a distancia, en particular cuando se puede contar con ofertas educativas de otras latitudes completamente accesibles a través de las plataformas de aprendizaje en línea.

En la perspectiva de Castillo, García, Corredor y Malaver (2017), refiriéndose a la educación a distancia, señalan que esta “permite la formación de los estudiantes que no pueden acceder de manera física a la institución, utilizando para ello diferentes medios impresos, analógicos o digitales, de acuerdo a la época” (p. 84).

La educación a distancia se sirve de las TIC para mejorar las posibilidades de acceso, si bien resulta un modelo en constante evolución, lo cierto es que siempre innova con el fin de cumplir con su naturaleza inclusiva. Para Aretio (2017), autor referente en el tema de la educación a distancia, aporta que “la educación a distancia en sus diferentes formatos digitales (aprendizaje digital), sobre todo en el nivel universitario y la formación profesional en servicio, en efecto, va ganando, va superando a los sistemas clásicos convencionales de educación” (p. 15).

La educación a distancia resulta una modalidad innovadora pues se va adaptando a las necesidades sociales a través del uso de las diferentes tecnologías, a la vez que proporciona por medio de ellas diferentes formas de representación de los contenidos y medios de comunicación, que actualmente son cada vez más interactivos y personales en cuanto a cercanía.

Características del e-learning

El *e-learning* resulta una opción que posibilita gran cercanía en un proceso de formación, dado los medios para interacción y donde se potencien espacios de realimentación y colaboración, que pueden hacer más enriquecedor el proceso educativo.

Algunas reflexiones sobre la evaluación de los aprendizajes en el *e-learning*

Francisco Mora-Vicarioli

DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v12i2.3878>

Artículo protegido por licencia Creative Commons

Lo señalado por los autores responsabiliza a las instituciones a contar con una planificación curricular, y consideraciones pedagógicas que respalden el modelo virtual, de ahí la importancia de contar con instancias de apoyo.

El hecho de utilizar la tecnología y las plataformas de aprendizaje en línea para el aprendizaje en la red, no supone solo un seguimiento de una tendencia o moda a nivel mundial, sobre esto llaman la atención Esteban y Fuentes (2015), quienes enfatizan en que las universidades y su calidad no se mide por el uso de los medios, si bien mejoran el acceso, siguen siendo solo canales, trascender hacia una calidad educativa, requiere capacitación continua del cuerpo docente y revisión de los procesos que se efectúan.

Para Cabero (2016) el *e-learning* ha tenido un gran aporte como expresión de educación a distancia por cuanto:

- Transformación en la forma de llevar a cabo la tutoría en los estudiantes.
- Gestión y transformación de la evaluación.
- Fortalecer el trabajo grupal y colaborativo.
- Realización de e-actividades con materiales en diferentes tipos de códigos.
- Y transformación de las prácticas docentes virtuales. (p. 3)

Los beneficios señalados apuntan hacia el aprovechamiento del potencial comunicativo y de contar con una mayor cercanía del estudiantado, nunca antes este alumnado a distancia tuvo tantas opciones de contacto con compañeros y docentes, tanto en tiempo real como de forma asíncrona². Por su parte Díaz (2016), señala una serie de beneficios que aporta la virtualidad, algunos de los cuales son:

² La comunicación o contacto asíncrono es el que no se ejecuta el tiempo real, ocurre en espacios como el correo electrónico, la mensajería interna de las plataformas de aprendizaje en línea, foros, blogs, wikis, entre otros. Este tipo de

-
- Accesibilidad permanente a infinidad de recursos, multimedios e información.
 - Estimula el autoaprendizaje.
 - Desarrolla la capacidad de pensamiento crítico, destrezas de investigación y análisis de información, uso de herramientas tecnológicas, además de la capacidad para resolver problemas prácticos.
 - La práctica del lenguaje audiovisual ejercita actitudes perceptivas múltiples, provocando constantemente la imaginación y la afectividad.
 - Permite acceder a cursos o programas en otras ciudades o países, de docentes reconocidos en temas específicos o de universidades de prestigio.
 - Centrado del proceso educativo en el estudiante, quien no se limita a recibir información del profesor, sino que son también responsables de la construcción de los conocimientos que adquieren, marcando su propio ritmo de aprendizaje.
 - Favorece la reflexión en los distintos momentos del proceso educativo.
 - Flexibilidad de espacios, tiempo y ritmos para combinar familia, trabajo y estudio, disponible 24 x 7 (24 horas del día y los siete días de la semana), permitiendo aprender cuando quiera y en el lugar que quiera evitando la rigidez de espacio y tiempo.
 - Permite a los centros educativos ampliar su oferta de formación a aquellas personas que no pueden acceder a sus cursos presenciales.
 - No hay interrupción de actividades y siempre se concluyen los programas de estudio. (p. 5)

Los aportes del *e-learning* son tendientes también a la flexibilidad y mejora del acceso a la educación, la cual se centra más que en horarios hacia la disponibilidad de los estudiantes, quienes planifican y progresan a su ritmo. Otros beneficios que se derivan son la adquisición

comunicación beneficia por ser más flexible y acorde con las diferentes ocupaciones que combina un estudiante a distancia, como lo son el trabajo y la familia.

Algunas reflexiones sobre la evaluación de los aprendizajes en el *e-learning*

Francisco Mora-Vicarioli

DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v12i2.3878>

Artículo protegido por licencia Creative Commons

de competencias de gran valor para los estudiantes, en relación al pensamiento crítico y la investigación, sin olvidar el uso de las TIC.

Sumando al aporte anterior, es importante destacar las posibilidades comunicativas que ocurren en el *e-learning* para Romero y Gallego (2017):

(...) la utilización de un entorno virtual de aprendizaje ofrece la oportunidad de una mayor exposición a situaciones en donde es necesario escribir, desarrollando la competencia argumentativa, en donde el alumno puede objetar, cuestionar, contradecir sobre algún tema, al igual que la habilidad de la reflexión y el análisis. (p. 46)

Las competencias en la escritura, el análisis y la exposición de ideas son beneficiosos para los estudiantes y su futuro profesional, a manera de habilidades blandas que permiten contar personas con capacidades de orden superior, estas en forma de capacidades para la vida, no solo para el ámbito laboral sino para futuros emprendedores.

El *e-learning* se presenta como una modalidad virtual y a distancia flexible, todo gracias a las posibilidades de las TIC, siempre es importante reconocer retos que tendrán docentes e instituciones, dado que se puede contar con diferentes niveles de uso los cuales se enuncian y describen en el siguiente apartado.

El tutor virtual

El tutor virtual asume una función de facilitador y guía, el cual también funge como un diseñador de materiales didácticos que apoyen al estudio independiente del estudiantado, de manera complementaria Antón y López (2020) aporta que

Las características del aprendizaje mediante modelos *e-learning* determinan un protocolo de actuación de la función tutorial, que responde a una jerarquía de acciones

encaminadas a guiar. Responder mensajes privados, resolver dudas, promover reflexiones en los foros colaborativos, revisar y evaluar tareas aportando retroalimentación. (p. 39)

Las labores del tutor en la modalidad en línea son numerosas, en especial dado que la plataforma virtual permite variedad de interacción, por lo cual el docente bajo esta modalidad debe brindar una atención oportuna y sobre todo dinamizar espacios de colaboración.

Según lo plantean Sánchez, Rojas y Cárdenas (2017), algunas de las funciones asumidas por el tutor virtual son: académica, técnica, orientadora, social y organizativa. Interesa que entre las funciones académicas y orientadoras se encuentra presente la evaluación de los aprendizajes, desde lo formativo hasta las acciones que permitan la consecución de los objetivos.

Por otra parte, según lo destacan, Carmona, Arrieta y Rodríguez (2015): “Para que un ambiente de aprendizaje sea efectivo es necesario lograr coherencia entre los lineamientos que fundamentan su diseño: Pedagógicos, comunicativos, organizacionales y tecnológicos” (p. 15).

Consideraciones como las señaladas por Carmona, Arrieta y Rodríguez (2015) son tendientes a mejorar la calidad de una propuesta a distancia y virtual. El hecho de contar con estándares de calidad posibilita una mejor experiencia para el estudiantado que lleva su proceso educativo por medio de una plataforma de aprendizaje en línea.

Con el fin de mejorar la percepción de la evaluación ante el estudiantado, Barrientos, López y Pérez (2019) señalan que “la evaluación debe ser más un diálogo y una toma de decisiones mutuas y/o colectivas que un proceso individual e impuesto” (p. 37).

Algunas reflexiones sobre la evaluación de los aprendizajes en el *e-learning*

Francisco Mora-Vicarioli

DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v12i2.3878>

Artículo protegido por licencia Creative Commons

El tutor virtual debe fomentar el éxito académico sus estudiantes, esto por medio de la comunicación por diferentes vías, esto se puede propiciar desde el uso de las plataformas de aprendizaje en línea.

El tutor virtual debe estar en constante ajuste y evaluación de sus procesos académicos con el fin de revisar la pertinencia en relación con los contenidos, tipo de actividades y evaluación de los aprendizajes. En especial, el conocimiento de la población meta le brindará posibilidades de personalización acorde a necesidades particulares.

El aprendiente a distancia y virtual

Entender al estudiante a distancia visualizado como sujeto aprendiente resulta de interés, dado que permite orientar los procesos académicos, ubicado como sujeto aprendiente. Dentro de una modalidad que varía de manera constante por medio del uso de las TIC y el *e-learning*, cada vez existe más preocupación por atender las necesidades particulares de la población meta en un proceso educativo.

Tal como lo señalan Rugeles, Mora y Metaute (2015), refiriéndose a los tipos de aprendientes virtuales:

Dentro de la educación virtual existen dos tipos de estudiantes: el primero identificado como nativo digital que se caracteriza por haber nacido y crecido rodeado de herramientas tecnológicas (asociadas a Internet) y se destaca por absorber rápidamente la información de imágenes y vídeo como si fuese texto (...). En cuanto al segundo tipo de estudiante identificado como inmigrante digital, este se caracteriza porque utiliza las tecnologías acorde con sus necesidades casi siempre con fines netamente laborales y/o académicos (p. 134)

La diversidad de los estudiantes en relación con los perfiles tecnológicos y de aprendizaje hace que la oferta del *e-learning* deba ser flexible y considere los apoyos necesarios para el correcto abordaje, en particular cuando se trata de poblaciones que requieren de la modalidad para poder combinar sus estudios con otras ocupaciones, ya sea laborales o personales, por ende, demandan que la distancia brinde flexibilidad en tiempos y tareas por desarrollar.

Como lo señalan Camacho, Gómez y Pintor (2015): “Para algunos estudiantes incorporarse a un entorno virtual puede representar un reto y para otros una ventaja, puesto que les permite administrar sus obligaciones y tiempos de manera autónoma en relación con la motivación personal del alumno” (p. 13).

Para poder potenciar el papel del aprendiente, se debe orientar en todo momento, la mediación pedagógica, para tal fin la comunicación facilitará este proceso utilizando los diferentes medios que las plataformas virtuales ofrecen, esta mediación implica tomar en cuenta diferentes aspectos, como se observan en la figura 2.



Figura 2. Algunos elementos para la mediación pedagógica en entornos virtuales.

Nota: Elaboración propia.

Trabajo colaborativo en ambientes virtuales

El trabajo colaborativo es potenciado por los ambientes virtuales, dadas las posibilidades técnicas de comunicación en interacción, pero este dependerá de la mediación docente y claridad en las actividades que se propongan. El trabajo colaborativo se relaciona además, con el tipo de evaluación establecida dado que implica un involucramiento mayor por parte del aprendiente en las actividades, es decir, en forma activa.

Según García y Suárez (2019), refiriéndose al trabajo colaborativo según un estudio planteado: “la necesidad de estructurar situaciones de enseñanza-aprendizaje basadas en colaboración, ya que trabajar sin orientaciones o la simple exposición a herramientas potencialmente colaborativas no garantiza su desarrollo de manera efectiva” (p. 183).

Si bien en algunas ocasiones el trabajo colaborativo puede representar resistencia por parte de los participantes, es la planificación y seguimiento del docente lo que puede permitir un mejor aprovechamiento y aceptación por parte de la población meta. Desde esta perspectiva, los apoyos iniciales que se brinden al aprendiente pueden ayudar y cobrar más sentido cuando la población meta no tiene experiencia bajo este tipo de dinámicas.

La evaluación formativa de los aprendizajes

La evaluación de los aprendizajes tiene una componente de gran valor dentro de las actividades, la realimentación se puede ejercer desde el inicio por medio de la mediación, el uso de instrumentos y criterios de evaluación declarados de manera previa, siempre favorecerán el rol formativo y la acción sumativa de manera más objetiva y transparente.

Según lo propone Anijovich (2017), refiriéndose a la evaluación formativa como “una oportunidad para que el estudiante ponga en juego sus saberes, visibilice sus logros, aprenda a reconocer sus debilidades y fortalezas y mejore sus aprendizajes (p. 32).

La evaluación formativa en realidad está presente en todo el proceso evaluativo en la medida que se brinde realimentación al estudiante y se fomente con la comunicación y con el uso de criterios de evaluación.

En la perspectiva de los autores Pasek, de Pinto y Mejía (2017), en relación con la evaluación formativa:

la evaluación formativa debe ser sistemática e implementada por el docente en colaboración con los estudiantes con el fin de obtener la información requerida y pertinente que permita conocer sus avances, dificultades y orientarlos para darle solución durante el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje. (p. 180)

Como se puede apreciar, la evaluación formativa tiene un papel preponderante, cuando esta se ejerce desde un inicio del proceso de formación se pueden ir generando evidencias importantes sobre lo que el estudiante debe cumplir.

Por otro lado, Romero, Castejón, López y Fraile (2017), reiteran que en las últimas décadas se han aportado evidencias que indican que el uso de la evaluación formativa y compartida en Educación Superior mejora considerablemente la calidad del aprendizaje, así como el desarrollo de las competencias ligadas a las capacidades metacognitivas y al aprendizaje a lo largo de la vida: aumenta la motivación e implicación del alumnado (p. 74)

Como se pudo evidenciar, la evaluación formativa cobra gran importancia en la evaluación, pese a que muchas veces se le confiere mayor importancia a la evaluación sumativa, es por medio de la realimentación que se fomenta el aprendizaje real.

La acción formativa de la evaluación se verá siempre apoyada por el uso de los instrumentos de evaluación, dadas las posibilidades técnicas de la mayoría de las plataformas virtuales de aprendizaje, es sencillo utilizar este tipo de elementos y ejecutar una devolución clara de la evaluación tanto a nivel de realimentación como en la acción sumativa.

La autorregulación en la evaluación

El docente puede promover la autorregulación dentro de los procesos de evaluación, para lo cual se debe incentivar el papel activo y protagónico del estudiante. Desde la perspectiva de Rodríguez, Vallejo e Ibáñez (2017), las tres fases que se dan en el proceso de la autorregulación pretenden:

En la fase de preparación, el estudiante está inmerso en procesos metacognitivos como el análisis de la tarea, la fijación de metas y la planeación de estrategias y

procesos motivacionales como el interés por la tarea, su motivación intrínseca y la autoeficacia. La fase de desempeño se caracteriza por el uso de estrategias metacognitivas, estrategias comportamentales, monitoreo y control del comportamiento. En la tercera fase de autorreflexión, el estudiante reflexiona y reacciona de acuerdo a su desempeño. (p. 38)

Las fases aportadas son útiles en la planificación docente dado que conducen hacia la forma en que el estudiante transita hacia el conocimiento por medio de la autorregulación.

Para Torrano, Fuentes y Soria (2017), algunas recomendaciones para fomentar la autorregulación del estudiantado son:

- a) enseñar habilidades metacognitivas, cognitivas y comportamentales, que son los procesos dinámicos del aprendizaje;
- b) incrementar el conocimiento condicional, que permite determinar qué estrategias son eficaces en tareas concretas y cuándo, cómo y por qué deben aplicarse;
- y c) motivar para que se usen las estrategias, que son las que facilitan, garantizan y conducen a las metas deseadas. (p. 164)

Resulta útil que la persona docente conozca los principios de la autorregulación y oriente a sus estudiantes en el estudio para que pueda aprovechar sus beneficios, el hecho de ganar habilidades como estas favorecerá en el estudio a distancia y aquel mediado por la virtualidad.

Es relevante por otra parte rescatar que, en la educación a distancia mediada por la virtualidad, donde el estudiante es partícipe por medio de un rol activo, la autorregulación es una clave para el éxito, aquellos estudiantes que la desarrollan tendrán más ventajas bajo esta modalidad.

Aprender a aprender

En la nueva sociedad del conocimiento se requiere que los individuos posean competencias que les permitan contar con habilidades superiores para aprender durante toda la vida, una de estas —y que está contando con reconocimiento en las últimas décadas— es el término de aprender a aprender. A su vez, el aprendiente debe ser consciente del propio conocimiento, esto se logra por medio de la metacognición. Como lo señalan Hernández, González y Muñoz (2015), nos encontramos en un escenario donde la formación para la vida tiene mayor sentido, la adaptación al cambio también es requerida, así como la capacidad de trabajar en equipo.

El aprendizaje activo y autónomo son términos que se relacionan con la habilidad de aprender a aprender, son tendientes a que el estudiante efectúe actividades más allá del estudio de contenidos. Para Roque, Valdivia, Alonso, Zagalaz (2018):

el estudiante universitario debe ser capaz de desarrollar habilidades que le permitan su auto educación, lo que requiere que este se apropie de estrategias que faciliten su aprendizaje autónomo y formación del pensamiento crítico, lo que le permitirá alcanzar una adecuada estructuración e integración de los sistemas de conocimientos. (p. 294)

El reconocimiento de los autores reafirma una postura importante en la educación actual, donde ya no se depende de un docente experto en contenidos que pueda impartir un curso o asignatura, más bien, el docente debe permitir que el estudiante investigue, que genere un pensamiento crítico y pueda trabajar con otros.

En relación con la metacognición, término de relevancia para entender cómo se genera la competencia de aprender a aprender, para Botero, Inés, Palomino y Jiménez (2017):

Algunas reflexiones sobre la evaluación de los aprendizajes en el *e-learning*

Francisco Mora-Vicarioli

DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v12i2.3878>

Artículo protegido por licencia Creative Commons

La metacognición se ha definido a partir de diversos estudios, como el conocimiento del propio conocimiento, o la cognición sobre la cognición. Es decir, el nivel de conciencia y de control que posee una persona sobre sus propios procesos cognitivos implicados en la atención, comprensión y aprendizaje de diversas tareas. (p. 91)

El aprendiente a distancia y virtual tendrá una gran ventaja, a diferencia de otras modalidades de estudio, cuando tenga control sobre su proceso de aprendizaje y las estrategias que debe seguir para lograr competencias tanto disciplinares como comunicativas, de colaboración e investigación. Fomentar procesos metacognitivos tiene relación con la forma en que se guíe el proceso de enseñanza. Para Patarroyo y Navarro (2017):

El aprender a aprender se basa tanto en el reconocimiento de las capacidades individuales y del entorno, como en los procesos de administración del aprendizaje; se trata de una conciencia y autoconciencia que se acompaña de la capacidad de regulación y manejo de los procesos y capacidades de los que se es consciente. (p. 3)

De lo aportado por los autores se denota la relación de aprender a aprender con los procesos metacognitivos y cómo la administración del aprendizaje debe iniciar desde el individuo, para lo cual requerirá de orientación y guía por parte del docente, bajo una mediación que permita la motivación con el seguimiento y actividades relacionadas con el contexto propio. Según lo aportan Melgar y Elisondo (2017): “Una de las características principales de la buena enseñanza es precisamente la de favorecer procesos metacognitivos. Es decir, incluyen momentos para la reflexión acerca de los procesos cognitivos” (p. 19).

La reflexión y el pensamiento crítico se pueden fomentar en los estudiantes por medio de actividades didácticas con un nivel de complejidad que permitan la reflexión y profundidad de

conocimientos. Los espacios de debate académico grupal pueden favorecer procesos metacognitivos, siempre acompañados de una estrategia que promueva realmente la rigurosidad y profundidad, esto es solo posible con la guía del docente. Bajo esta perspectiva no se puede dejar de mencionar el papel de la evaluación de los aprendizajes, la cual debe ser clarificada desde un inicio.

La evaluación de los aprendizajes en la UNED

Para tener mayor precisión del contexto de la evaluación de los aprendizajes en la UNED de Costa Rica, se hace un breve recorrido sobre la documentación y lineamientos que hacen mención de estos procesos.

La UNED cuenta desde sus orígenes con orientación institucional sobre la evaluación de los aprendizajes, desde su Modelo Pedagógico (2005) ha sido plasmado el lineamiento al respecto, a continuación, se detalla lo relativo a la evaluación los aprendizajes, iniciando como parte de una de las tres funciones sustantivas:

Orientar las actividades que se llevan a cabo para ejecutar el proyecto institucional, en especial las referentes al diseño curricular, a la elaboración de materiales didácticos, a los procesos de estudio y aprendizaje del estudiantado, a las labores de facilitación y apoyo, tanto de índole académica como de servicios, y a los procesos de evaluación de los aprendizajes. (UNED, 2005, p. 8)

La evaluación de los aprendizajes es planificada desde la dimensión curricular, donde se describen los objetivos didácticos, temas, actividades y acciones evaluativas, sin olvidar el peso de cada temática en la dimensión evaluativa.

Luego, delimitando más la posición del Modelo Pedagógico de la UNED en cuanto a la evaluación de los aprendizajes, se declara que

Algunas reflexiones sobre la evaluación de los aprendizajes en el *e-learning*

Francisco Mora-Vicarioli

DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v12i2.3878>

Artículo protegido por licencia Creative Commons

la evaluación de los aprendizajes debe cumplir una función reguladora durante el proceso de aprender y debe llevarla a cabo esencialmente el propio alumno, en forma de autorregulación. Esto supone su participación en la apropiación de los objetivos, la internalización de los criterios con que se juzgará su logro y la capacidad para anticipar y planificar autónomamente las acciones que conducen a ese aprendizaje. (2005, p. 12)

Como se aprecia, la autorregulación es enunciada desde el modelo, lo cual orienta los procesos académicos y evaluativos, desde las acciones que se deben considerar bajo la modalidad a distancia y por medio del uso del *e-learning*.

La evaluación desde el enfoque del Modelo Pedagógico de la UNED (2005), donde está centrado en los estudiantes

(...) un modelo pedagógico centrado en el estudiante, que postula principios de autoaprendizaje y de aprender a aprender durante toda la vida, debe incorporar el concepto de evaluación como regulación y autorregulación de los aprendizajes, de manera que la evaluación llegue a ser integral, durante todo el proceso de aprender, e integrada, es decir, no separada del proceso como momento de comprobación.

Dentro de esta perspectiva, la evaluación de los aprendizajes no puede consistir solamente en exigir al estudiante que dé cuenta, en un momento dado, de la información, conceptos o procedimientos que ha sido capaz de retener. En un modelo centrado en el estudiante, resulta esencial diferenciar lo que tradicionalmente se ha denominado “evaluación”, identificada con la habilidad de responder pruebas para obtener una calificación, de lo que venimos denominando “regulación de los aprendizajes”. (p. 17)

Aprender a aprender resulta de los principios más relevantes que un modelo a distancia puede plasmar en la formación de los estudiantes, de hecho, se visualiza como una competencia de nivel superior, que permitirá mayor éxito de los graduados para el ámbito profesional.

Conclusiones y recomendaciones, a modo de cierre

El cambio de los paradigmas en la evaluación y en particular aquella desarrollada a través del *e-learning*, requiere de una reconstrucción y aprendizaje por parte de la persona docente, sobre lo que se puede efectuar en la virtualidad, cuando a su vez el estudiantado asume una posición más protagónica, esto es posible desde la promoción del trabajo colaborativo y la mediación pedagógica del docente.

La evaluación de los aprendizajes se ha convertido en centro de atención en los procesos educativos, en educación superior existe evidencia de que se deben revisar los procesos que se ejecutan de manera constante, con el fin de mejorar el potencial que posee para fomentar competencias superiores en los estudiantes. La revisión de las prácticas evaluativas se hace en función del público meta y sus necesidades.

Los docentes actuales deben concebir el papel de la evaluación de una manera integral y esto requiere que se convierta en un proceso transversal y continuo durante todo proceso de formación, es decir, bajo este principio la presencia de la realimentación formativa y el seguimiento del avance de los estudiantes permite esta transversalización.

Los beneficios del trabajo colaborativo se derivan del contacto con otros estudiantes, algunas veces de diferentes contextos con lo cual se tendrán posibilidades de compartir conocimientos previos y experiencias, lo cual enriquece la formación y resultado del trabajo que se consigna. Por otra parte, la dimensión evaluativa dentro del trabajo colaborativo permite que el

estudiante se involucre en la evaluación por medio de técnicas alternativas como lo son la autoevaluación y coevaluación, principios de evaluar para aprender.

Por otra parte, la evaluación continua, o bien, la formativa, resulta de gran relevancia dentro de un proceso educativo, pues realmente busca que el estudiante reciba realimentación con las diferentes actividades que desarrolla, debe ser siempre considerada como un eje transversal.

La evaluación de los aprendizajes debe ser asumida de manera activa con la participación del estudiante, más que contar con calificaciones se requiere la posibilidad de la autoevaluación, la oportunidad de coevaluar (entre algunas técnicas alternativas de evaluación) a los pares en las diferentes actividades y que el rol formativo sea una oportunidad de mejora para la consecución de los objetivos didácticos.

El hecho de propiciar la autorregulación en el ámbito educativo, posibilita que el estudiante efectúa la evaluación de los aprendizajes. A su vez, la autorregulación favorecerá el principio de aprender a aprender, esto es precisamente una de las premisas del Modelo Pedagógico de la UNED.

Aprender a aprender resulta uno de los fines de la evaluación para el aprendizaje que implica un rol activo por parte del estudiantado. Esto es solo posible cuando se le brinda al estudiante herramientas que le permiten asumir un proceso de aprendizaje por medio de la educación a distancia y aquella mediada por la virtualidad (*e-learning*).

Referencias

- Antón, J., y López, A. (2020). Claves para la tutoría virtual. *Revista Saberes Educativos*, (5), 37-45. Recuperado de <https://revistaidiem.uchile.cl/index.php/RSED/article/download/57782/61426>
- Anijovich, R. (2017). La evaluación formativa en la enseñanza superior. *Voces de la educación*, 3(3), 31. Recuperado de <http://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/32/30>
- Aretio, L. G. (2017). Educación a distancia y virtual: calidad, disrupción, aprendizajes adaptativo y móvil. RIED. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 20(2). Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/18737/16097>
- Argos, J., Ezquerro, P., Osoro, J. M., Salvador, L. y Castro, A. (2015). La evaluación de los aprendizajes de los estudiantes en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES): sus prácticas, preferencias y evolución. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(3), 181-194. Recuperado de <http://www.formacionasunivep.com/ejihpe/index.php/journal/article/view/56>
- Barrientos, E., López, V. M. y Pérez, D. (2019). ¿Por qué hago evaluación formativa y compartida y/o evaluación para el aprendizaje en EF? La influencia de la formación inicial y permanente del profesorado. *Retos: Nuevas Perspectivas de Educación Física, Deporte y Recreación*, (36), 37–43. Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=137606689&lang=es&site=ehost-live>
- Belmonte, M., García, M., y Galián, B. (2016). Blogfolio. Aprendiendo a través de la evaluación. *Revista Electrónica Interuniversitaria De Formación Del Profesorado*, 19(3), 25-33. doi:10.6018/reifop.19.3.267231. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=118322594&lang=es&site=ehost-live>
- Botero, A., Alarcón, D.I., Palomino, D. y Jiménez, Á. (2017). Pensamiento crítico, metacognición y aspectos motivacionales: una educación de calidad. *Poiésis*, 1(33), 85-103. Recuperado de <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/2499/1916>

- Cabero, J. (2016). La educación a distancia como estrategia de inclusión social y educativa. Recuperado de: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/34247>
- Camacho, I., Gómez, M., y Pintor, M. (2015). Competencias digitales en el estudiante adulto trabajador. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 37(2), 10-24. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4575/457544924002.pdf>
- Carmona, E., Arrieta, A. y Rodríguez, E. (2015). Criterios de calidad en la educación virtual, desde una mirada de aplicación de los estándares e-Learning en la Universidad del Quindío. Recuperado de https://recursos.portaleducoas.org/sites/default/files/1.8725_Estandares_eLearning_-_virtual_educa_Mexico.pdf
- Castillo, É., García, N., Corredor, C. y Malaver, C. (2017). Evolución de la educación superior a distancia: desafíos y oportunidades para su gestión. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (50), 81-105. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194250865006.pdf>
- Consejo Nacional de Rectores. (2019). Estado de la Educación Costarricense. Programa Estado de la Nación. Recuperado de <http://repositorio.conare.ac.cr/handle/20.500.12337/7773>
- Esteban, F. y Fuentes, J. (2015). La educación universitaria virtual: una reflexión en torno al cultivo de las virtudes. (Spanish). *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 27(1), 103-118. doi: 10.14201/teoredu2015271103118. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=103620777&lang=es&site=ehost-live>
- García, M. y Suárez, C. (2019). Estado de la investigación sobre la colaboración en Entornos Virtuales de Aprendizaje. (Spanish). *Pixel-Bit, Revista de Medios y Educacion*, (56), 169–191. Recuperado de <https://doi.org/10.12795/pixelbit.2019.i56.09>
- González, C. y de Anda, A. (2015). La calidad en los ambientes virtuales de aprendizaje. Una adaptación de categorías e indicadores para los programas a distancia del contexto mexicano. *InterSciencePlace*, 10(3). Recuperado de: <http://ftp.interscienceplace.org/isp/index.php/isp/article/view/382>
- González, M., Sangrà, A., Souto, A. y Blanco, I. E. (2018). Ecologías de aprendizaje en la Era Digital: desafíos para la Educación Superior. *Publicaciones*, 48(1), 25-45. Recuperado de <https://revistaseug.ugr.es/index.php/publicaciones/article/view/7329>

Algunas reflexiones sobre la evaluación de los aprendizajes en el e-learning

Francisco Mora-Vicarioli

DOI: <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v12i2.3878>

Artículo protegido por licencia Creative Commons

- Herrán, A. y Fortunato, I. (2017). La clave de la educación no está en las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). *Acta Scientiarum. Education*. Recuperado de <https://repositorio.uam.es/handle/10486/680794>
- Hernández, N., González, M. y Muñoz, P. (2015). El rol docente en las ecologías de aprendizaje: análisis de una experiencia de aprendizaje colaborativo en entornos virtuales. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 19(2), 147-163. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/567/56741181010.pdf>
- Huber, E. (2017). Introducing a New Learning and Teaching Evaluation Planning Framework for Small Internally Funded Projects in Higher Education. *Journal Of University Teaching & Learning Practice*, 14(1), 1-19. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eue&AN=123036814&lang=es&site=ehost-live>
- Ibáñez, J. (2017). Desarrollo de competencias transversales en estudiantes de educación superior a través de la evaluación participativa y la simulación en entornos virtuales de aprendizaje (Doctoral dissertation, Universidad de Cádiz). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=71525>
- Ladino, D., Bejarano, B., Santana, L., Martínez, O. y Cabrera, D. (2018). Diseño de aprendizaje a partir de las posibilidades de las ecologías de aprendizaje en educación superior. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (53), 35-52. Recuperado de <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/963/1411>
- López, H. (2017). Impacto del uso de instrumentos de evaluación en el rendimiento académico. Caso estudiantes universitarios de la Licenciatura en Turismo. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*. ISO 690. Recuperado de <http://pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/658/823>
- Melgar, M.F. y Elisondo, R. (2017). Metacognición y buenas prácticas en la universidad. ¿Qué aspectos valoran los estudiantes? (Spanish). *Journal Educational Innovation / Revista Innovación Educativa*, 17(74), 17-38. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eue&AN=128640228&lang=es&site=ehost-live>
- Pasek, E., de Pinto y Mejía, M. T. (2017). Proceso general para la evaluación formativa del aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*. Recuperado de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/678010/RIEEE_10_1_10.pdf?sequence=1&isAllowed=y

-
- Ryan, M. (2015). Framing student evaluations of university learning and teaching: discursive strategies and textual outcomes. *Assessment & Evaluation In Higher Education*, 40(8), 1142-1158. doi:10.1080/02602938.2014.974503. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eue&AN=110426783&lang=es&site=ehost-live>
- Romero, M. y Gallego, G. (2017). La comunicación en la educación virtual y los desafíos de la relación docente estudiante. *Virtu @ Imente*, 4(1), 96-109. Recuperado de <http://journal.universidadean.edu.co/index.php/vir/article/view/1524/1487>
- Roque, Y., Valdivia, P. Á., Alonso, S. y Zagalaz, M. L. (2018). Metacognición y aprendizaje autónomo en la Educación Superior. *Revista Cubana de Educación Médica Superior*, 32(4), 293–302. Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=lth&AN=136109657&lang=es&site=ehost-live>
- Romero, M. R., Castejón, F., López, V. y Fraile, A. (2017). Evaluación formativa, competencias comunicativas y TIC en la formación del profesorado. *Comunicar*, 25(52), 73-82. doi:10.3916/C52-2017-07. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=124022301&lang=es&site=ehost-live>
- Roque, Y., Valdivia, P. Á., Alonso, S. y Zagalaz, M. L. (2018). Metacognición y aprendizaje autónomo en la Educación Superior. *Revista Cubana de Educación Médica Superior*, 32(4), 293-302. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=lth&AN=136109657&lang=es&site=ehost-live>
- Rugeles, P., Mora, B. y Metaute, P. (2015). El rol del estudiante en los ambientes educativos mediados por las TIC. *Revista Lasallista de investigación*, 12(2), 132-138. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/695/69542291025.pdf>
- Ruiz, Y., García, M., Biencinto, C. y Carpintero, E. (2017). Evaluación de competencias genéricas en el ámbito universitario a través de entornos virtuales: Una revisión narrativa. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 23(1), 1-15. Recuperado de <https://ojs.uv.es/index.php/RELIEVE/article/view/7183/9654>
- Sánchez, M., Rojas, M., y Cárdenas, Y. (2017). Protocolo para la tutorización e-learning: camino para el éxito en los proyectos de investigación. Recuperado de <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/71238/1/Investigacion-en-docencia->

- Terry, C. C., Heitner, K. L., Miller, L. A. y Hollis, C. (2017). Predictive Relationships Between Students' Evaluation Ratings and Course Satisfaction. *American Journal Of Pharmaceutical Education*, 81(3), 1-7. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eue&AN=122953297&lang=es&site=ehost-live>
- Torrano, F., Fuentes, J. y Soria, M. (2017). Aprendizaje autorregulado: estado de la cuestión y retos psicopedagógicos. *Perfiles educativos*, 39(156), 160-173. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v39n156/0185-2698-peredu-39-156-00160.pdf>
- Tramullas, J. (2020). Temas y métodos de investigación en Ciencia de la Información, 2000-2019. Revisión bibliográfica. *Prof. inf.*, (ART-2020-120046). Recuperado de https://zaquan.unizar.es/record/95630/files/texto_completo.pdf
- Universidad Estatal a Distancia (2005). *Modelo pedagógico*. San José: UNED. Recuperado de <https://www.uned.ac.cr/academica/images/igesca/materiales/24.pdf>
- Zidan, E., Borges, C. y Salgador, J. (2019). Estudio cualitativo acerca de las ecologías del aprendizaje ubicuo. *International Journal of Information Systems and Software Engineering for Big Companies: IJISEBC*, 6(1), 53-68. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7024512>